



PERCEPCIONES DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO SOBRE LA MUERTE Y EL DUELO EN LA COVID-19

Perceptions of university students about death and mourning in Covid-19

José Jesús Trujillo Vargas^{1*}, José María Barroso Tristán^{2*}, Leodanis Fonseca Beltrán^{3*}, Kelly Carolina Romero Acosta^{4*}

¹ Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) y CUNIMAD, España, josejesus.trujillo1981@gmail.com

² Universidad Loyola, Sevilla (España), jmbarroso84@gmail.com

³ Corporación Universitaria del Caribe (CECAR), Sincelejo (Colombia), leodanis.fonseca@cecar.edu.co

⁴ Club de Leones Cartagena de Indias Monarca, Cartagena de Indias (Colombia), kelly.romero@cecar.edu.co

Recibido: 21/06/2023 | Aceptado: 10/08/2023 | Fecha de publicación: 30/08/2023

DOI: En proceso

TITULARES

- Determinación cuantitativa de la realidad local del uso de mamposterías en Ecuador.
- Debido a la pandemia de la Covid-19 muchas personas -entre ellas jóvenes y niños- han experimentado el duelo de algún familiar
- La muerte es un fenómeno que está presente, paradójicamente, hasta el último día de vida

- El duelo, es un proceso de transición, un proceso que supone una afirmación de terminación de la vida y una afirmación de continuación de la vida
- La pedagogía preventiva sobre la muerte se torna necesaria en muchos

HIGHLIGHTS

- Due to the Covid-19 pandemic, many people -including young people and children- have experienced the grief of a family member
- Death is a phenomenon that is present, paradoxically, until the last day of life
- Mourning is a transition process, a process that involves an affirmation of the end of life and an affirmation of the continuation of life
- Preventive pedagogy about death becomes necessary in many

RESUMEN

El trabajo que presentamos versa sobre un tema tan apasionante como poco abordado en los diferentes niveles educativos. Se trata de la muerte y de cómo se puede trabajar desde un enfoque didáctico. La pérdida es algo con lo que lidiamos a lo largo de nuestras vidas. La forma de afrontar las pérdidas y la preparación del duelo tiene que ver con la cultura en la que hemos sido socializados desde pequeños. Comenzar con pequeñas intervenciones didácticas con los docentes que se están formando como futuros maestros es un magnífico inicio formativo para “asegurar” que, en el futuro, tanto en Primaria como en Secundaria, exista una verdadera didáctica de la muerte y del duelo. El objetivo de este trabajo es establecer una pedagogía socioeducativa de la muerte que propicie que los futuros educadores dispongan de bases epistemológicas y didácticas suficientes para realizar un trabajo multidimensional sobre la pérdida y el duelo con sus futuros alumnos. Para ello realizamos una serie de acciones didácticas y una investigación-acción a partir de un cuestionario validado con preguntas abiertas en función de dichas acciones.

Palabras clave: *Didáctica, duelo, muerte, educación, formación*

ABSTRACT

The work that we present deals with a topic that is as exciting as it is little addressed at different educational levels. It is about death and how it can be worked from a didactic approach. Loss is something we deal with throughout our lives. The way of coping with losses and preparing for grief has to do with the culture in which we have been socialized since childhood. Beginning with small didactic interventions with teachers who are being trained as future teachers is a magnificent formative start to "ensure" that, in the future, both in Primary and Secondary, there is true didactics of death and mourning. The objective of this work is to

establish a socio-educational pedagogy of death that encourages future educators to have sufficient epistemological and didactic bases to carry out multidimensional work on loss and mourning with their future students. For this, we carry out a series of didactic actions and an action-research based on a validated questionnaire with open questions based on said actions.

Keywords: *Didactics, mourning, death, education, training*

1. INTRODUCCIÓN

Iba a morirme yo, a pesar de ser yo. La muerte ya no era un asunto ajeno, un problema de otros, ni tampoco una ley general que me alcanzaría cuando fuese mayor, es decir: cuando fuese otro. Porque también me di cuenta entonces de que cuando llegase mi muerte seguiría siendo yo, tan yo mismo como ahora que me daba cuenta de ello. Yo había de ser el protagonista de la verdadera muerte, la más auténtica e importante, la muerte de la que todas las demás muertes no serían más que ensayos dolorosos. ¡Mi muerte, la de mi yo! ¡No la muerte de los «tú», por queridos que fueran, sino la muerte del único «yo» que conocía personalmente! [1].

Debido a la pandemia de la Covid-19 muchas personas -entre ellas jóvenes y niños- han experimentado el duelo de algún familiar, amigo o conocido cercano. No obstante, este duelo se ha vivido de manera muy diferente a lo acostumbrado antes de que apareciera el primer caso de Covid-19 en el mundo. Según el Centro para el control y la prevención de enfermedades [2] la pandemia cambió la vivencia del duelo pues, por directrices generales, se debían evitar las siguientes acciones: reunión de personas en lugares cerrados; uso de objetos religiosos de forma compartida;

acompañamiento del difunto hasta el propio cementerio, entre otros. Esto quiere decir que de un momento a otro se cambió la manera de relacionarse con la muerte de seres queridos o allegados.

El cambio en el desarrollo de los ritos funerarios durante la pandemia por la Covid-19, esto es, de las prácticas que se llevan a cabo en torno a la muerte [3], ha impactado en la forma en cómo se vive el duelo, y de paso en la salud mental de los dolientes [4]. Muchos de estos dolientes han sido niños, adolescentes o jóvenes, quienes han tenido que seguir el curso de sus vidas a través de encuentros virtuales con su grupo de clase. En este sentido, el contacto con compañeros y docentes de instituciones educativas se ha mantenido activo a lo largo del tiempo de pandemia. De esta manera, en los casos de duelo, los estudiantes pueden encontrar un refugio en el ambiente escolar. No obstante, si los docentes no están preparados para hacer este acompañamiento, el ambiente escolar puede ser un motivo de frustración e insatisfacción por la poca comprensión de la situación que el estudiante presenta en el momento de las clases y durante toda la experiencia educativa. Esta situación nos genera varias preguntas: ¿qué piensan los futuros docentes sobre la muerte? ¿Los futuros docentes conocen las fases del duelo? ¿los futuros docentes tienen

conocimiento sobre algunas actividades que pueden ayudar a tramitar el duelo? ¿Una batería de actividades ayudaría a adquirir capacidades para el acompañamiento desde el aula de clases a casos de duelo?

La muerte es un fenómeno que está presente, paradójicamente, hasta el último día de vida; es parte de la vida [5]. Generalmente, los seres humanos conocemos a la muerte a través del fallecimiento de los seres queridos [6]. Las personas generalmente no piensan en la propia muerte, más bien, recuerdan el hecho de morir a través de los otros. No obstante, cuando estamos cercanos a ella, ya sea por enfermedad, por la edad, o porque un familiar muy cercano muere, nos afecta en alto grado, incluso la cotidianidad. [7] opina que la muerte que más me afecta y me compromete es sin duda la mía propia, la muerte que no conozco, de la que carezco por entero de experiencia. Cada vez que el ser humano experimenta la muerte de alguien querido, atraviesa por un proceso de adaptación. Es inevitable transitar por este tiempo de adaptación sin ese otro que hacía parte de nuestra rutina o al que le otorgábamos parte de nuestro tiempo y afecto.

El duelo, es un proceso de transición, un proceso que supone una afirmación de terminación de la vida y una afirmación de continuación de la vida. Este proceso no es lineal ni gradual, existen avances y retrocesos [8]. Según [9], el duelo se desarrolla en un número de fases. A continuación, se profundizará un poco más al respecto.

Fases del duelo

Siguiendo a [10], existen cinco etapas o fases que configuran el proceso de duelo

tras la muerte de un ser querido (ver la figura 1).



Fig. 1: Las etapas del duelo. Fuente: Adaptado de [11]

Mientras la fase de negación parte de un mecanismo de defensa propiciado por la propia idiosincrasia de la cultura y del poco trabajo realizado sobre la aceptación de la muerte, la etapa de la ira se caracteriza por una fuerte impotencia. Por su parte, la fase de negociación propicia que la persona fantasee con la posibilidad de revertir la muerte y la fase de depresión está condicionada por una sensación de soledad que casa con un tremendo vacío. Por su parte, la etapa de aceptación es aquella que se fundamenta en que el individuo ha superado el abatimiento y el dolor de las primeras fases.

No se trata de fases lineales, a nivel emocional, ni de que vayamos pasando de una fase a otra de manera progresiva, sino que existen altibajos en cada una de las fases y características que se entremezclan de varias fases. Por tanto, no se puede considerar que la impotencia de la fase de la ira no vuelva a aparecer en situaciones y períodos posteriores incluso aunque teóricamente dicha fase ya se haya superado (ejemplo que se podría poner con todas las fases descritas).

El hecho de ir progresando entre fases depende, en gran medida, de una serie de tareas que se corresponden con un trabajo personal, pedagógico y terapéutico a realizar.



Fig. 2: Tareas en la elaboración del duelo. Fuente: Adaptado de [12]

Estas tareas que acabamos de describir deben ser tenidas muy en cuenta a la hora del abordaje y construcción de una pedagogía de la muerte, teniendo en cuenta que supone una conjunción de aspectos emocionales, personales y sociales, que son propios de las circunstancias que cada ser humano afronta en un determinado duelo. Por tanto, serán diferentes en cada duelo en particular.

Con base a todo lo mencionado anteriormente, el objetivo de este trabajo es: formar los fundamentos y bases teóricas necesarias hacia una pedagogía socioeducativa de la muerte, a través de una investigación acción.

2 METODOLOGÍA, MATERIALES O MÉTODO

En cuanto al diseño significar que usó un diseño de investigación-acción, desde el

enfoque cualitativo, partiendo de una investigación-acción. implica la visión dialéctica entre la investigación y la acción, de modo que ambos procesos quedan integrados y complementados a través de fases cíclicas que proponen planificar, actuar, observar y reflexionar. Se trata de una investigación transformadora de la realidad y la enseñanza, una actividad cuestionadora, reflexiva, contextualizada, participativa que articula la teoría y la práctica, el conocimiento y la acción [13].

En cuando a la muestra significar que hubo 35 estudiantes de una asignatura del Grado de Pedagogía (15 alumnos) y de una asignatura del Máster del profesorado de una universidad española (20 alumnos). El 70% eran mujeres y el 30% hombres, con edades comprendidas entre los 19 y los 45 años.

En relación con la técnica e instrumentos utilizados, hay que significar que se llevaron a cabo dos grupos focales y se registró todo a través de un cuaderno de notas. Los grupos focales constituyen una técnica de investigación que propicia la interacción a través de conversaciones a cerca de un tema u objeto de investigación, en un tiempo determinado, y cuya finalidad es recoger la forma de pensar, sentir y vivir de los participantes [14].

En primer lugar, nos centramos en una serie de dinámicas sobre sus percepciones, donde a través de preguntas, partíamos de sus propias concepciones y vivencias y finalmente desarrollamos una dinámica donde se simulaba un acontecimiento catastrófico donde los alumnos perdían a

sus seres queridos y/o metas vitales, imprescindibles para ellos.

Todas las clases de teoría siguen el mismo formato: se explica contenido por apartados, se abre debate, se da a conocer herramientas aplicables y se posibilita la resolución de una situación práctica. Posteriormente, dichas sesiones quedaron colgadas en la plataforma para que accedieran a ellas los alumnos que lo consideraran oportuno.

En la segunda sesión, con motivo de la acción didáctica ya comentada, se dedicó a realizar un cuestionario dividido en siete preguntas abiertas. A lo largo de todo el proceso formativo se apostó por un continuo proceso de enseñanza-aprendizaje dialógico, para que, partiendo de las experiencias de los futuros educadores puedan combatir los tabúes existentes sobre la muerte y las posibilidades educativo-transformativas de dicha temática en el contexto de Primaria y Secundaria. Finalmente, se les pasó un cuestionario con preguntas abiertas sobre el proceso de aprendizaje de ambas sesiones.

2.1 Aplicaciones prácticas

¿Qué persigue?

Se trata de formar al futuro profesorado (alumnos de Grado de Pedagogía y Máster del Profesorado) para que puedan abordar la temática de la muerte de manera didáctica con alumnos tanto de Primaria como de Secundaria. Igualmente, esta experiencia, a nivel formativo, puede ser aplicada en otros máster y grados referidos a ámbitos como:

educación, intervención social, intervención sociocomunitaria...

Los objetivos a alcanzar son:

- Construir los fundamentos y bases teóricas necesarias hacia una pedagogía socioeducativa de la muerte.
- Construir una idea propia de la muerte partiendo de nuestra experiencia y de lo que conocemos de nuestra cultura y de otras culturas.
- Identificar situaciones de duelo más allá de la muerte y las conexiones existentes entre los mismos
- Identificar las fases y tareas del duelo y cómo ayuda a fundamentar la didáctica de la muerte.
- Analizar y vivenciar la muerte de seres queridos y metas de nuestra vida de manera simulada.

¿Cómo se hace?

Primera parte: preguntas sobre la conceptualización de la muerte y el duelo:

¿Qué es para ti la muerte?

¿Se ha muerto alguna vez un ser querido para ti? ¿quién y en qué circunstancias?

¿Piensas que se habla mucho o poco en tu entorno acerca de esta temática? ¿por qué piensas que esto es así?

¿Te hubiera gustado que desde pequeño te hubieran hablado abiertamente de la muerte?

Explicamos el duelo de la mano de [15] y proponemos la lectura de [16].

Aunque al principio se muestran un poco reacios y dan conceptos inconclusos de la muerte: - no sé, es el final, es algo raro..., más tarde, se muestran participativos y dan a conocer sus pensamientos acerca de la temática de manera más analítica; se les ha muerto algún ser querido, piensan que no se trabaja y no se habla de la muerte por el dolor que causa, expresan que hubiera sido conveniente que hubieran explicado este tema desde pequeños...

Segunda parte: las diferentes visiones sobre la muerte:

Toda vez que dejamos sentadas las bases de lo que significa el duelo, debemos realizar una recopilación del significado de la muerte para las personas que conforman diferentes culturas, más allá de la occidental. Para orientar esta búsqueda realizamos el siguiente cuestionario:

¿Qué significa la muerte en el país / en la cultura...?

¿Qué diferencias existe en relación con nuestra cultura?

¿En qué se diferencian los rituales que se hacen cada cultura?

¿Qué has aprendido con ello?

A raíz de este cuestionario dan a conocer a nivel general lo siguiente: conocen culturas como la mexicana y la hindú que dan un sentido diferente a la muerte, como un paso más allá hacia una nueva vida y que se diferencia de nuestra cultura en que nosotros lo visualizamos como el final de todo. Igualmente, dan a conocer que indagar en otras culturas les facilita visualizar la muerte de otra manera. Dan a conocer que han aprendido nuevas maneras de sentir y “padecer” la muerte y que esto les ayuda a focalizarlo de otra manera, tanto a nivel personal como en su futuro como docentes.

Tercera parte: dinámica sobre pérdidas:

A través de una dramatización llevamos a cabo una dinámica para que los alumnos se pongan en situación de un día de playa que acaba en tragedia debido a un tsunami que no logra acabar con su vida. Al alumnado se le pide previamente que escriba tres tarjetas con personas queridas/fundamentales en su vida y tres metas que quieren conseguir con gran anhelo.

El tsunami va a destruir por azar una serie de metas y va a matar a seres queridos (durante la dinámica se le pide que rompa, aún con los ojos cerrados, un número de tarjetas al azar). Al abrir los ojos los alumnos se dan

cuenta de lo que se ha llevado el tsunami y comienzan a debatir sobre cómo se encuentran y que sienten.

Otra de las dinámicas que se llevó a cabo con el alumnado fue la que se llevó a cabo a través de las siguientes pautas:

Cierra los ojos y ponte en situación: Tras una revisión médica te han detectado una enfermedad y el médico te comenta que eres tú la persona encargada de dar la noticia a tus seres queridos. Durante los próximos 5 minutos, sin descanso, vas a describir cómo informarías a los mismos de tu muerte. Posteriormente, elige cuatro palabras y forma dos frases, a modo de resumen de todo lo que has intentado transmitir a través de dicho escrito.

Después de la redacción realizamos el siguiente cuestionario:

¿Cómo te has sentido?

¿Has conseguido ponerte en la situación de tu muerte?

¿En la “visualización” de tu muerte te has imaginado la muerte de algún ser querido? Si es así, ¿qué has sentido?

A nivel general dan a conocer lo siguiente: nos hemos sentido angustiados, apenados, impotentes; se han conseguido poner en la situación de su muerte y pensar en cómo se sentían sus seres queridos y han visualizado a otros seres queridos que podrían estar en esa misma situación.

Tras la realización de esta actividad tan “vivencial” explicamos a nuestros alumnos de una manera pormenorizada y sencilla las etapas o fases que configuran el proceso de duelo, a través del trabajo de [17].

Cuarta parte: Reflexión final de la experiencia innovadora didáctica:

A partir de la experiencia obtenida durante las sesiones, los alumnos expresan durante cuatro minutos todo lo que han sentido a través de un texto escrito por ellos, donde también reflexionan sobre la importancia de educar en la muerte en los centros y aulas escolares, posteriormente, eligen 4 palabras

y con ellas hacen dos frases que comparten con el resto de compañeros. Igualmente, se hace una reflexión conjunta final a tenor de las propuestas realizadas por [18], quienes nos dan a conocer que evitar o distorsionar la educación para la muerte es no educar para la vida. El camino es la coherencia, de dentro a fuera: primero, reflexionar y madurar nosotros. Después, orientar respetuosamente las elaboraciones del niño.

Finalmente, se les invita, una vez visualizadas ambas clases, a que realicen un cuestionario de preguntas abiertas. Dicho cuestionario es validado a través de juicio de expertos y de prueba piloto. Y se les da a conocer varias recomendaciones filmo/bibliográficas para un mayor conocimiento.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se exponen en función de las respuestas a las cuestiones planteadas en la propuesta/taller:

1. El concepto de muerte en los futuros docentes

Algunos alumnos entienden la muerte como un proceso natural de los seres humanos, no lo interpretan como algo negativo: “Sí, la conceptualizo como algo natural y no negativo”. No obstante, otros lo relacionan con el final de todo “como el fin de la vida terrenal”, o no entienden de qué se trata exactamente morir: “Sí, porque la verdad es que nunca he tenido muy claro qué es exactamente. De pequeña, me costaba mucho entenderla.”.

2. Importancia de conocer sobre la muerte y los ritos funerarios en diferentes culturas

Los alumnos (futuros docentes) llegaron a la conclusión de que vale la pena investigar

sobre el propio concepto de la muerte y sobre los ritos funerarios, en la propia cultura y en otras diferentes a la propia. De esta manera, se trabaja la interculturalidad y se puede reflexionar sobre cómo nos sentimos y cómo la sociedad espera que sintamos. Un participante realiza la siguiente reflexión: “Conocer los diferentes ritos según las culturas es muy importante, ya que nos da a ver que el ámbito social es culminante y eso hay que enseñárselo a los alumnos. Para trabajar la interculturalidad y que lo importante es ver qué sentimos, no lo que la sociedad espera que sintamos”.

Otro aspecto importante es la posibilidad de aprender sobre la muerte con el acompañamiento de otros, esto permite a los futuros docentes, o incluso, a los estudiantes, a interpretar de manera diferente el hecho de morir y la manera en que se responde a la muerte a través de los ritos. Un participante lo resume así:

“Conocer otras percepciones y perspectivas, las creencias estigmatizan una forma de pensar, actuar o sentir, pero deben ser derrumbadas tras conocimiento de otros puntos de vista, la riqueza se encuentra en compartir puntos de mixta, debatir y justificarlos, nos enriquecemos y podemos encontrar puntos de encuentro interesantes que modifiquen la concepción inicial supeditada a nuestro contexto social”.

Por otro lado, uno de los participantes habla sobre otros tipos de duelo. Por ejemplo, el duelo que sucede en procesos migratorios. Es muy interesante porque esta es otra forma de duelo, que no se relaciona con la muerte, pero en la que hay una pérdida:

“Cuando trabajemos la interculturalidad en programas educativos. Sobre todo, en lo referido al duelo migratorio”.

3. El concepto de la muerte a raíz del taller

A través del taller varios estudiantes consideraron que la didáctica de la muerte es muy importante en el momento de la realización del estudio: “Si, es importante la didáctica de la muerte hoy en día”. Algunos alumnos reflexionaron sobre su concepto de la muerte y cambiaron su concepción al respecto: “No, sigo manteniendo mi concepto de muerte como fin de la vida terrenal. Aunque, he descubierto otras miradas sobre el mismo (por otros lugares y/o culturas completamente diferentes a la nuestra)”. Y otros, consideraron las actividades realizadas como algo necesario y excepcional: “Es un tema tan necesario, porque la muerte va implícita en la vida. Soy consciente del proceso. Pero las clases sobre todo la que ha incluido la dinámica, ha sido excepcional. Los alumnos reconocen la importancia de conocer y explorar el concepto de la muerte debido a la posibilidad de ser acompañantes en los procesos de duelos. Uno de ellos opina lo siguiente: “Siempre es interesante tratar temas de los que hablamos tan poco. Da la casualidad de que este verano estuve en un curso que trataba sobre el acompañamiento en procesos de duelo pues me parecía. un buen recurso para estar más preparada para el comienzo de este curso tan especial”.

Los futuros docentes opinan que se puede trabajar sobre el tema de la muerte en las clases, por un lado, cuando salga el tema en el curso, y por otro, introduciéndola en el currículo. Al respecto, un participante opina:

“Introduciéndolas sutilmente en el currículo educativo, en los ciclos de Educación Infantil, Primaria, Secundaria, etc. Con diferentes talleres, propuestas y medidas (ajustadas estas obviamente a las edades y necesidades específicas de su alumnado)”. Es interesante porque incluso consideran que se puede incluir a lo largo del curso, de manera transversal: “Incluyéndola como una etapa más de la vida. A través de plantas y animales, y luego transfiriéndola al sentir de la vida humana. Cómo se vive en otras culturas, donde festejan la vida a través de la muerte.” Los futuros docentes proponen varias maneras de incluir el tema de la muerte en sus clases, pues, debido a que el tema de la muerte es algo que puede pasar a cualquier persona, los futuros docentes opinan que aprender sobre este tema es fundamental para poder afrontarla, una docente opina lo siguiente:

“Es posible, y lo considero algo necesario. Como hemos visto, tanto el duelo como la pérdida son situaciones cotidianas en la vida de las personas, pues todos nosotros, más pronto o tarde, finalmente la acabaremos sufriendo. De manera que aprender sobre la muerte y saber cómo afrontarla es esencial desde las edades más tempranas”.

Los alumnos refieren que se puede hablar el tema de la muerte en el espacio escolar a través de cuentos, poesías, metáforas, cartas, lecturas, dramatizados, películas, historias, entre otras. Ciertamente, el tema de la muerte debería poder abordarse de manera continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tanto, implícitamente están dando a conocer que una didáctica del duelo haría posible una mayor estructura teórico-

práctica que les ayudaría a afrontar esta temática de manera coherente y fundamentada en acciones que rebatan lo “prescrito” a nivel cultural.

4. Reflexiones sobre el efecto de los talleres en la percepción de la muerte y su abordaje

En general los futuros docentes consideraron que las sesiones del taller les dieron elementos para abordar el tema de la muerte en el salón de clases. Explicaron que a partir de los talleres exploraron la visión y experiencia que cada uno de ellos había tenido con la muerte y que estas reflexiones les servirán para responder a casos de duelo en el espacio educativo.

Los futuros docentes indican que el abordaje de la muerte no se los enseña en la preparación para ser maestros/profesores: “Hasta ahora jamás me habían enseñado nada relacionado con esta temática ni en este Grado de Pedagogía como tampoco en el de Maestra de Infantil. Esto permite reflexionar sobre la posibilidad de incluir en la preparación de los futuros docentes el abordaje de la muerte en clase. Además, de repensar las limitaciones existentes en lo que a acciones didácticas eventuales y/o esporádicas relacionadas con la muerte, se refiere.

5. El momento adecuado para iniciar el aprendizaje sobre la muerte en los niños

Los futuros docentes indican que entre más temprano se enseñe sobre la muerte, mejor, de esta manera, no les dará tanto miedo cuando sean más grandes. Un docente lo refiere así: “Si desde pequeños nos enseñan su sentido, de mayores no nos dará tanto miedo y afrontaremos mejor las pérdidas”. Igualmente, opinan que hablar sobre la

muerte les permite adquirir recursos para afrontar posibles duelos futuros: “una adecuada educación permite obtener herramientas y recursos en la capacidad de afrontamiento óptimos para las vivencias futuras de muerte.

6. Aprendizajes del taller

Cuando finalizó el taller se invitó a los participantes a compartir sus aprendizajes a partir de las actividades realizadas en torno a la muerte y el duelo. Ellos identificaron varios puntos importantes a tener en cuenta, a saber:

- Naturalización de la muerte en entornos educativos.
- La ventaja de hacer actividades en torno a la muerte y el duelo en pro del bienestar personal y emocional de los niños.
- Tratar el tema de la muerte es darle más protagonismo a la vida. Un participante lo resume así: “La muerte solo es un momento y la vida son todos los días. Disfrutar de la vida y sentir la muerte como parte de la vida”. Otro así: “Es precisamente la certeza de la muerte la que hace la vida - mi vida, única e irrepetible- algo tan mortalmente importante para mí.”
- Existen varias causas en la experiencia de duelo. El duelo migratorio es uno de ellos. Esto es muy importante tratarlo en las aulas de clase.

7. Recomendaciones para mejorar la actividad realizada

Los futuros docentes opinan que les gustaría trabajar el tema de la muerte en diferentes etapas educativas. También, les gustaría que se realizarán actividades concretas para niños pequeños, esto es, que se les enseñara un repertorio de elementos para trabajar en niños pequeños (con

pensamiento concreto) y en niños más grandes (con pensamiento preoperacional, operacional y abstracto). Un docente explicó la importancia de trabajar el duelo desde diferentes perspectivas, la pérdida de una pareja, un animal, entre otros. Finalmente, algunos docentes recomendaron que se hicieran actividades más prácticas.

Con sus respuestas, de manera directa o indirecta, están reclamando una pedagogía formativa de la muerte. Por "Didáctica de la Muerte" entendemos la aplicación de la "Educación para la muerte" al conocimiento y la comunicación desarrollados en contextos educativos, contemplados desde la perspectiva de la planificación y el currículum, la metodología didáctica, los recursos didácticos, la evaluación, la investigación de la enseñanza-aprendizaje, la creatividad, la conciencia, la (trans)formación del profesorado, entre otros.

Se podrán incluir subsecciones en cada apartado tal y como se muestra en este ejemplo, La Didáctica de la Muerte se orientaría a fundamentar el enseñar, el aprender, el desaprender y el reaprender en función de la (auto)formación de alumnos y profesores [19].

Las respuestas dadas coinciden con varias investigaciones donde se da a conocer que se prohíbe hablar de la muerte, la cual los humanos sabemos certeramente que existe, y, además, se toma conciencia de esta desde la infancia, ya que así lo expresan los infantes mediante el juego [20] [21].

La formación sobre el abordaje de la muerte lo entienden como algo fundamental que debe ser mantenido en el tiempo y a lo que se debiera dedicar mucho más tiempo en su

formación, para que cuando se incorporen a su ámbito profesional sean capaces de ayudar a sus alumnos y alumnas.

Todo ello corrobora lo ya estudiado por [22], quien indica que la cultura y las creencias espirituales son determinantes relevantes del significado particular de la pérdida para cada persona.

Las respuestas que dan a conocer los alumnos conceden una enorme importancia al hecho de ser formados en esta temática. Podemos imaginar, por tanto, la importancia que tendría poder fomentar sus competencias a través de una formación en didáctica de la muerte. Lo que coincide con el estudio de [23].

La muerte tiene un potencial formativo inherente para el desarrollo de competencias emocionales que permitan gestionar estas situaciones y para el consiguiente desarrollo personal [24].

Lo que casa con el estudio de [25] que dan a conocer que la muerte, pese a ser un suceso natural, sigue siendo un tema tabú, constantemente vetado en el ámbito educativo y apartado de nuestra cotidianidad.

Como futuros docentes nuestra labor traspasará las propias fronteras de la materia que impartamos, ofreciendo herramientas a los alumnos para que sepan afrontar situaciones que indefectiblemente les van a ocurrir en sus vidas [26].

Partimos de la premisa de [27] quienes abogan la necesidad de reconceptualizar la visión pedagógica de la muerte y la necesidad de educar en los procesos de vida y muerte desde la responsabilidad, dado que los escolares se acabarán

enfrentando a la muerte de sus seres queridos.

Lo que nos da a conocer la importancia que los alumnos en formación dan a la conceptualización de esta, y, a partir de ahí, trabajar en la intervención a nivel educativo. La educación para la muerte se fundamenta en la idea de que, evitando la negación de esta, las actitudes y las prácticas relacionadas con ella en la cultura occidental permitirán que los individuos y las instituciones estén en mejores condiciones para enfrentarla [28]. Para ello, es fundamental que, tanto desde la escuela, como desde otras entidades sociales que trabajan para mejorar la calidad de vida de diferentes grupos de personas, se forme a los profesionales y a los alumnos e individuos «receptores» de sus servicios para que elaboren un concepto y un proceso de la muerte menos artificioso y condicionado a nivel cultural. Esto solo puede lograrse si se dan una serie de condiciones y se acometen las siguientes acciones:

- Que en los colegios de infantil y primaria se trabaje la muerte a nivel curricular y conectada con las distintas materias, y no, como sucede actualmente en nuestros centros y aulas escolares, como una cuestión que solo se aborda cuando fallece un alumno o algún familiar [29].
- Es fundamental concienciar a los profesionales de la educación en un sentido existencial. Es decir, es necesario examinarse a sí mismo hasta llegar a encarar el hecho de morir, ya que comprender la muerte supone una inyección de sentido existencial de la vida. Llevar a cabo esta tarea será doloroso, pero ayuda a sentirse

más aligerado y a encarar la vida de una forma más plena [30].

- Como profesionales de la educación debemos afrontar nuestros prejuicios, miedos, etc., ya que, tal y como hemos comentado, proyectamos todas estas emociones y sentimientos a los infantes y jóvenes. Cambiar estas actitudes resultará complejo debido a que no suele producirse de inmediato, si no que requiere un periodo de latencia [31][32].
- Formar a todo el profesorado en la temática para que, partiendo de sus propias experiencias, puedan cimentar acciones didácticas que ayuden a los alumnos a atravesar las diferentes fases del duelo de una manera mucho más natural, estando preparados para sobrellevar las diferentes pérdidas que pueden acontecer en sus vidas. A partir de combatir la negación y el miedo.
- Incitar a los alumnos a hacerse responsables de la vida que están viviendo mediante la búsqueda del sentido. De este modo, se podría perder progresivamente el miedo a la vida y a la muerte, ya que, si uno se explora a sí mismo, cambia de perspectivas en muchos aspectos, como, por ejemplo, la importancia imperante de vivir intensamente el presente [33].
- Aumentar y redefinir las políticas sociales de inmigración para que no ocurran muertes traumáticas como las que se producen en el estrecho de Gibraltar. Y generar grupos de terapia ante las pérdidas traumáticas de los supervivientes, más allá de dejarlo todo en la buena fe de las ONG. Por otro lado, se han de combatir de manera directa a las mafias que posibilitan que esto ocurra y promulgar

políticas de redistribución de la riqueza entre países [34].

· Realizar proyectos, partiendo de las metodologías activas, como es el caso del aprendizaje servicio, para, a partir de ahí, conectar con las demandas y necesidades de las personas vulnerables que componen nuestra sociedad más cercana y vincularlo de manera decisiva con el currículo y con nuestra forma de vida.

3 CONCLUSIONES

La pedagogía preventiva sobre la muerte se torna necesaria en muchos sentidos, los cuales hemos ido mencionando a lo largo del artículo: la progresiva de conciencia de la muerte en las sociedades occidentales, la secularización de la población, la tipología de muertes que muestran los medios de comunicación (transmisión de violencia, agresividad, etc.), y, sobre todo, el principal motivo y que recoge todos los demás factores es el tabú imperante que sufre la muerte en la actualidad. Asimismo, no debemos olvidar que los infantes sienten curiosidad sobre la muerte y preguntan al respecto. En este sentido, son los adultos quienes cortan las ganas de saber qué es la muerte y que supone toda ella en sí. Por todo ello es necesario concienciar a los profesionales de la educación de la importancia de llevar a cabo una pedagogía preventiva sobre la muerte. De este modo, se puede conseguir desde la escuela, normalizar el concepto de muerte y duelo [35].

Hay que tener en cuenta que los actos educativos que desarrollaremos deberán

estar alejados de visiones autoritarias, coercitivas o impuestas, centrándose estos en los sentimientos ante un hecho ineludible que tendremos que afrontar, tarde o temprano, por nuestra condición de seres vivos. Los relatos deben servirnos para reflexionar sobre la experiencia vivida, permitiéndonos reconstruir nuestro mundo interno positivamente y aumentar nuestra confianza personal a través de la identificación con los protagonistas de las historias [36].

4 AGRADECIMIENTOS

Agradecer al alumnado en formación su predisposición para trabajar este tema e interesarse en él mismo para llevarlo a la práctica en su futura función docente-tutorial.

REFERENCIAS

- [1] Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.
- [2] Centros Para El Control y La Prevención De Enfermedades, Guías para funerales para individuos y familias. <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/daily-life-coping/funeral-guidance.html>, 2020 (acceso 25 enero 2023).
- [3] Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas, *Sapiens*, vol. 7(2), pp. 107–118.
- [4] Romero Acosta, K., Sierra Franco, A. M. ., Barboza Hernández, J. L. ., & Verhelst Montenegro, S. . (2023). *Ritos funerarios y*

experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19: Ritos funerarios y Duelo. *Revista Colombiana De Ciencias Sociales*, 14(2), 760–783. <https://doi.org/10.21501/22161201.4247>

[5] Quintero, C.P., Gómez, S.C. y Giedelmann, R. (2022). “Y yo..., ¿a quién lloro? Manifestaciones de duelo en el Jardín Cementerio Universal de Medellín, Colombia”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* vol. 46, pp. 204-234. <https://doi.org/10.7440/antipoda46.2022.09>

[6] Lopes, F.G., Lima, M.J.V., Arrais, R.H. & Amaral N.D. (2021), A dor que não pode calar: reflexões sobre o luto em tempos de COVID-19, *Psicologia USP*, vol. 32, pp. 1–13. <https://doi.org/10.1590/0103-6564e210112>

[7] Martínez-Liévana, I. (2018). De la muerte y otros temores. Inédito.

[8] Pérez-Trenado, M. (2002). El proceso de duelo y la familia. Bilbao: Centro Iluntze.

[9] Kübler-Ross, E. (1992). Los niños y la muerte, Madrid: Luciérnaga.

[10] Kübler-Ross, E. (1992). Los niños y la muerte, Madrid: Luciérnaga.

[11] Kübler-Ross, E. (1992). Los niños y la muerte, Madrid: Luciérnaga.

[12] Worden, J.W. (1997). El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia. Barcelona: Paidós.

[13] Carr, W. y Kemmis, S. (1988). Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.

[14] Alvarez-Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y Metodología. Barcelona: Paidós.

[15] Poch, C. y Herrero, O. (2003). La muerte y el duelo en el contexto educativo. Barcelona: Paidós.

[16] Savater, F. (1999). Las preguntas de la vida. Barcelona: Ariel.

[17] Kübler-Ross, E. (1992). Los niños y la muerte, Madrid: Luciérnaga.

[18] Herrán, A., González, I., Navarro, M.J., Bravo, S. y Freire, M.V. (2000). ¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en Educación Infantil. Madrid: Ediciones de la Torre.

[19] Herrán, A. y M. Cortina, M. (2007b). Fundamentos para una pedagogía de la muerte. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 41(2), pp. 1-12.

[20] Arnaiz, V. (2003). Pensar, hablar de la muerte y comprometerse con la vida. *Aula de Innovación Educativa*, vol. 122, pp. 37-38.

[21] Esquerda, M. i Agustí, A.M. (2010). El nen i la mort. Acompanyar els infants i adolescents en la pèrdua d'una persona estimada. París: Pagès Editors.

[22] Centeno, C. (2020). Gestión del duelo y las pérdidas. Aprendiendo a convivir con lo ausente. Jaén: Formación Alcalá.

[23] Colomo-Magaña, E. y Cívico-Ariza, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en pedagogía de la muerte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 21(1), pp. 83-94.

[24] Márquez-Cervantes, M.C. y Gaeta-González, M.L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en preadolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista*

Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 20(2), pp. 221-235.

[25] Herrán, A. y Cortina, M. (2007a). Introducción a una pedagogía de la muerte, *Educación y Futuro*, vol. 17, pp. 131-148.

[26] Colomo-Magaña, E. y Cívico-Ariza, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en pedagogía de la muerte, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 21(1), pp. 83-94.

[27] Otero, I. y Soares, C.F. (2012). Pedagogía de la muerte en el nivel de enseñanza primaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 60(3), pp. 1-8.

[28] Cantero, M. (2013). La educación para la muerte. Un reto formativo para la sociedad actual. *Psicogente*, vol. 16(30), pp. 424-438.

[29] Trujillo, JJ. (2020). Tema 10. Hacia una pedagogía socioeducativa de la muerte. *Grado de Pedagogía*. Madrid: Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

[30] Ramos Pla, A. y Camats i Guàrdia, R. (2018) Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista Complutense de Educación*, vol. 29(2), pp. 527-538.

[31] Rodríguez Fernández, J. (2000). Génesis y evolución de las actitudes ante la muerte en la infancia. *Cuadernos de Bioética*, vol. 1, pp. 113-118.

[32] Baum, H. (2003). *¿Está la abuelita en el cielo? Cómo tratar la ausencia y la tristeza con los niños*. Madrid: Espasa.

[33] Ramos Pla, A. y Camats i Guàrdia, R. (2018) Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista*

Complutense de Educación, vol. 29(2), pp. 527-538.

[34] Trujillo, JJ. (2020). Tema 10. Hacia una pedagogía socioeducativa de la muerte. *Grado de Pedagogía*. Madrid: Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

[35] Ramos Pla, A. y Camats i Guàrdia, R. (2018) Fundamentos para una pedagogía preventiva sobre la muerte en la escuela. *Revista Complutense de Educación*, vol. 29(2), pp. 527-538.

[36] Colomo, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y Proceso de Duelo. Cuentos como recurso didáctico. *REICE*, vol. 14(2), pp. 63-77.